

10-1-2012

# La Disciplina y los Procesos de la Enseñanza y el Aprendizaje: Una Visión de los Enfoques Hacia la Disciplina, la Enseñanza y el Aprendizaje Basada en las Observaciones de una Escuela Concertada en Granada, Andalucía

Anna Lau

*SIT Graduate Institute - Study Abroad*, [ania.b.lau@gmail.com](mailto:ania.b.lau@gmail.com)

Follow this and additional works at: <http://digitalcollections.sit.edu/spc>

 Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), and the [International and Comparative Education Commons](#)

---

## Recommended Citation

Lau, Anna, "La Disciplina y los Procesos de la Enseñanza y el Aprendizaje: Una Visión de los Enfoques Hacia la Disciplina, la Enseñanza y el Aprendizaje Basada en las Observaciones de una Escuela Concertada en Granada, Andalucía" (2012). *Spain: Language, Community, and Social Change*. Paper 6.  
<http://digitalcollections.sit.edu/spc/6>

This Article is brought to you for free and open access by the Community Service Projects (CSP) Collection at DigitalCollections@SIT. It has been accepted for inclusion in Spain: Language, Community, and Social Change by an authorized administrator of DigitalCollections@SIT. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

# La Disciplina y los Procesos de la Enseñanza y el Aprendizaje

## *Discipline and the Processes of Teaching and Learning*

Una visión de los enfoques hacia la Disciplina, la Enseñanza y el Aprendizaje basada en las observaciones de una escuela concertada en Granada, Andalucía

*A glimpse into the approaches towards Discipline, Teaching, and Learning based on the observations of a charter school in Granada, Andalucía*

Lau, Anna  
Enriquez, Cristina  
Williams College  
Psychology

El Colegio de Nuestra Señora del Rosario  
(Europe, Spain, Andalucía, Granada)

*Submitted in partial fulfillment of the requirements for  
Spain: Language, Community and Social Change Program*

## Tabla de Contenidos

Abstracto (en inglés).....	3
Introducción.....	4
Metodología.....	5
Observaciones y Descubrimientos.....	6
Conclusión y Reflexiones.....	12
Bibliografía.....	15

## *SIT Study Abroad, Fall 2012*

### Abstract:

For my community service project, I worked as an English teacher at the Colegio de Nuestra Señora del Rosario, a charter school in the neighborhood of Realejo in Granada. My primary contact at the school was a professor, José Guerrero, who is also head of the school's English department, among many of his other roles. He assigned me to work with a group of 16-year-olds one day per week, and 7-year olds on another. With the older students, I presented a different aspect of American culture at each meeting, after which I asked them to share their own traditions. With the younger children, I reviewed more basic concepts, such as colors, birthdays, seasons, dates, and how to tell time.

Through my interactions with students and brief observations of their classes, I began to take note of their behavior, in addition to their teachers' reactions. I found Spanish students to be very chatty during class, and their teachers to be direct, sometimes even critical. From there, I developed an interest in various aspects of discipline in Spanish schools, in comparison with what I could recall from my experience in the United States. I focused on classroom chatter, teachers' responses to such behavior, the level of permissible contact between students and teachers, and the consequences of cheating. I also became interested in the different approaches to teaching in Spain, as well as how students are encouraged to learn.

I was led to conclude that the Spanish approach to discipline is often more relaxed than the American approach, especially in regards to talking out of turn and cheating. At the same time, Spanish teachers can be more harsh and blunt when reprimanding their students. Physical contact is more permissible, particularly between teachers and elementary school children, whereas American teachers are generally perceived to maintain more physical distance from their students. While there is variety among Spanish teachers, many still resort to traditional teaching methods, based on lecture and little interaction between students. Independent thinking is not as highly emphasized as it is in the United States, possibly because there is not the same cultural of individuality and competition in Spain.

My experiencing teaching at the school was a refreshing change of pace and environment during my semester in Granada. It provided me with the opportunity to interact with the youth of Granada, as well as a group of motivated Spanish educators. In addition to living with my host family, it contributed to my picture of daily life in Granada.

### Introducción:

Para mi voluntariado, trabajé en un colegio concertado que se llama Colegio de Nuestra Señora del Rosario. Este colegio se fundó con el propósito de educar de forma integral, intelectual y espiritual, siguiendo los valores del Evangelio, a los alumnos que eligieran este Centro, sin discriminación y dando preferencia a las familias que más lo necesiten. El colegio empezó a funcionar en 1968 con el propósito de ser un colegio de ideario cristiano para educar a niños de familias humildes en el Barrio del Realejo (pero ahora los alumnos son de otros barrios también). Este centro concertado tiene unidades de Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria, en total 23 líneas y unos 700 alumnos. Les interesa que los alumnos se formen con la mayor proyección posible, y por eso, es un centro bilingüe, donde hay un enfoque en el aprendizaje del inglés.

Yo enseñé a dos grupos de estudiantes, como parte de la iniciativa para “enseñar inglés a los alumnos”. Cada lunes hablaba con los jóvenes que tienen más o menos 16 años sobre diferentes aspectos de la cultura americana. Otro día ayudaba a los niños con varios aspectos de la lengua inglesa y, generalmente, al final de cada sesión introducía un juego americano.

Para mi trabajo final, quiero explorar la disciplina en las escuelas españolas, usando este centro concertado como un ejemplo. También quiero comparar el sistema aquí con el sistema en Estados Unidos, usando mis experiencias como referencia. Los elementos sobre los que quiero hablar incluyen el nivel permisible de ruido en el aula, cómo regañan los maestros, el contacto físico que es permisible entre los maestros y los alumnos, y las consecuencias de copiarse. Además me interesa la manera en que los maestros transmiten la información, o su estilo de enseñanza. Asimismo, me interesa si a los estudiantes se les enseña a pensar de manera independiente, como en muchas escuelas en Estados Unidos, o si esta idea no es tan importante en la sociedad española.

Los conceptos del comportamiento y la manera en que los maestros enseñan y las actitudes sobre la educación que transmiten me interesan mucho, porque son elementos claves de la psicología de la educación. La psicología es mi especialización en la universidad y me gusta investigar varios aspectos de este ámbito de estudio. Mi predicción es que, en general, las reglas para los alumnos en España son más relajadas que en Estados Unidos. Al mismo tiempo, creo que es permisible que los maestros griten a los alumnos más que en Estados Unidos, y que los toquen de una manera afectuosa más que en EEUU también.

#### Metodología:

Mucha de la información que me ayudó a investigar los elementos de disciplina y los aspectos de enseñanza y aprendizaje que me interesan la recabé por mi experiencia directa en el colegio. Después de las visitas al colegio, tomaba notas sobre las clases que enseñé a los alumnos que tienen 16 años y también a los niños. Notaba su comportamiento, sus actitudes sobre temas y actividades que hacíamos, y las características personales de algunos alumnos que me llamaron la atención. Escribía estas notas en mi “Diario de Reflexión.”

Además un día asistí a dos clases de inglés, enseñadas por el profesor José Guerrero, mi contacto principal del colegio y el jefe del departamento de inglés allí. Él enseña a los alumnos que tienen entre 12 y 16 años. Esa tarde, fui a las clases con los alumnos que tienen sobre 12 años y, en dos clases la actividad fue una entrevista conmigo sobre mi experiencia en el colegio, en Granada, y mi vida en Estados Unidos. Noté la manera en que José enseñaba y disciplinaba a los estudiantes, la participación y el

comportamiento de ellos, y las diferencias entre los dos grupos. También incluí estas notas en mi diario.

Asimismo entrevisté a José y a Juanfe, el profesor de español de CELEI que ha trabajado con los extranjeros durante muchos años. Les pregunté cómo implementan la disciplina en sus clases, la amonestación, el contacto físico entre los profesores y los alumnos, las consecuencias de copiarse, el aprendizaje de pensar por sí mismo, y las maneras de enseñanza. Está claro que les pedí que respondieran usando sus experiencias propias, pero también les pedí que comentaran sobre sus impresiones de otros profesores y el sistema de educación en general.

Finalmente hice un poco de investigación sobre las leyes de educación en España por la Red. Durante este proceso, encontré algunos blogs y artículos interesantes, escritos por los profesores ingleses y estadounidenses que habían trabajado en las escuelas españolas. Podía comparar mis experiencias con las suyas para descubrir si mis observaciones sobre las diferencias entre el colegio español y mis escuelas en EEUU han sido evidentes para otras personas también.

#### Observaciones y Descubrimientos:

Una de las primeras cosas que me llamó la atención cuando estaba enseñando a los alumnos del colegio era que ellos hablaban mucho durante la clase. Hablaban más en las primeras semanas cuando iba al colegio, por eso es posible que como he tenido confianza con ellos, empezaron a escuchar más y hablar menos durante la clase. Sin embargo, me parece que el nivel del ruido en el aula era más alto en este colegio que en las escuelas que yo asistí en Estados Unidos (asistí a una escuela católica para primaria, y una escuela privada para secundaria), especialmente entre los niños y los alumnos que

tienen doce años. En EEUU es una regla obligatoria que los alumnos no hablen cuando el profesor u otro alumno habla. Casi siempre necesitan levantar la mano antes de hablar y saben que si no lo hacen, puede haber consecuencias disciplinarias. Uno de los blogs que leí fue escrito por una maestra estadounidense que observó lo mismo que yo cuando estaba enseñando en el sur de España. Escribió que, en su experiencia, el nivel del ruido en el aula era “indignante” y que era común que los alumnos se levantaran de las sillas. Casi nunca hablaban de uno en uno a la vez y a veces interrumpían al profesor.

Al principio mi reacción a este tipo de charla era levantar la voz o decir a los estudiantes que se calmaran, pero al tiempo me di cuenta de que un grupo de alumnos siempre puede hablar más alto que yo. Por eso, empecé a esperar o a mirar a los alumnos cuando hablaban demasiado. Creo que este método puede ser tan efectivo como cualquier otro.

Durante la entrevista con Juanfe, aprendí que ese es también su enfoque. Por ejemplo, Juanfe señaló que cuando los alumnos están charlando demasiado durante la clase, primero podría mirar y sonreír a ellos. Si continúan hablando, podría chasquear o hablar un poco sobre el respeto hacia otros compañeros. En un caso extremo, podría mandar que el alumno saliera del aula, pero eso es poco común. Comparó este tipo de disciplina con la disciplina durante el Franquismo, cuando era aceptable que los maestros les pegaran a los estudiantes con una regla o una correa. Se decía “la letra con sangre entra” me contó Juanfe, como una justificación para el castigo corporal. Ahora el castigo físico está prohibido en las escuelas.

Generalmente lo que aprendí durante mi entrevista con José reforzó lo que dijo Juanfe. Para establecer algunas normas del aula, al principio de cada año les recuerda a los alumnos las reglas de respeto. Tampoco prefiere gritar mucho, porque la voz es el

instrumento de un maestro y es necesario cuidarla como él me explicó. Cuando los estudiantes charlan en un momento inapropiado, normalmente cuenta hasta tres con los dedos y, si llega a las tres, los alumnos saben que está mal. A veces también simplemente espera hasta que los estudiantes se dan cuenta de que necesitan prestar atención.

Además de explicar su método, José dio algunas razones para la tendencia de los alumnos a hablar mucho. Me enseñó que, en España, es normal que los estudiantes charlen en exceso porque esa es la naturaleza de la gente española y, en gran medida, no pueden controlarla. También son jóvenes, quienes asisten a la clase cinco días a la semana durante más de seis horas cada día, por eso a veces se les debe permitir a distraerse un poco. En conclusión, en cuanto a la reacción típica a charlar, cree que es necesario para buscar un equilibrio entre lo que establecen las reglas y lo que es aceptable en realidad.

No podemos hablar sobre la disciplina sin considerar la amonestación. Cuando les pregunté sobre esto durante las entrevistas, los dos profesores dijeron que algunos profesores gritan, otros no; muchas veces depende de la experiencia y la personalidad de cada uno y está claro que también depende de la situación concreta. En ese momento los dos se refirieron a la expresión antigua “cada maestrillo tiene su librillo” para destacar la variedad que siempre ha existido entre los profesores.

Juanfe añadió que hay casos en que los profesores pueden insultar a los alumnos, como le ha verificado su hijo que tiene doce años y asiste a una escuela pública en Granada. También he visto este tipo de amonestación cuando observé unos momentos de clase en el colegio, incluso en la clase de José. Generalmente él era simpático y paciente con sus alumnos, pero cuando se distraían demasiado tiempo o me preguntaban cuestiones mal redactadas o inapropiadas, se enfadaba un poco y ocasionalmente

criticaba a unos alumnos. Todavía más grave reprensión notó la maestra que escribió el blog que he mencionado. Ella llamó a los profesores con quienes estaba en contacto “un grupo de gritones” que regañan a los alumnos de una manera que sería considerada innecesariamente dura en Estados Unidos.

Otro hecho importante es las normas del contacto físico entre los profesores y los alumnos. Juanfe y José dijeron que en la escuela primaria, es muy común que los maestros, más las maestras, den un abrazo o un beso a un niño, o que un niño se siente en el regazo de la maestra. La maestra estadounidense describió lo mismo, y señaló el contraste entre la reprensión y el contacto cariñoso, ambos de los cuales están más aceptados en España. José explicó que el contacto físico “es necesario para los españoles,” como una parte de la cultura parecida a la necesidad de la gente española de hablar mucho. En la escuela secundaria, hay menos contacto, los dos profesores dijeron, particularmente entre los profesores y las alumnas. Sin embargo, me parece que la opinión general sobre cuánto contacto es apropiado se basa en el sentimiento de que los alumnos necesitan el contacto físico para sentirse seguros y contentos, y que los maestros puedan proporcionarlo. En EEUU, no hay mucho contacto físico en primaria ni secundaria; hay una distancia física que siempre persiste entre los dos grupos, incluso en las normas oficiales en algunas escuelas.

Todavía otra cosa en la que las diferencias entre los sistemas de disciplina en España y Estados Unidos se revelan es las consecuencias de copiarse. Pregunté sobre eso durante las entrevistas y Juanfe me informó que la típica consecuencia de copiarse es suspender el examen. Si un alumno repite este tipo de ofensa muchas veces, el profesor puede escribir algo en la agenda de este alumno, o enviar un correo o un mensaje de

móvil a los padres para hablar sobre su hijo. Otras consecuencias, las más graves, son expulsiones cortas, y en casos extremos, expulsiones totales.

Aparte de las consecuencias, José habló un poco sobre las actitudes generales con respecto a copiarse. Aunque hay un protocolo en cada departamento académico en el colegio, él razonó que cuando trabajamos con las personas, debemos ser menos estrictos que las reglas. “Aquí en Andalucía, está claro que no tenemos una cultura anglosajona, por eso muchas veces estamos más relajados,” me dijo. Siguió que debemos esperar que los alumnos jóvenes vengan a intentar a copiarse. Me llamó la atención esta idea, porque en EEUU no tenemos esta creencia; en cambio, motivamos a los alumnos a pensar por sí mismos y nunca copiarse. Por eso, las consecuencias de copiarse son muy estrictas y muy rígidas en EEUU. José me explicó que en su opinión, a veces es mejor tener mano izquierda en cuanto a copiarse, especialmente cuando el alumno copia solo una fecha o un detalle pequeño que le ayuda mucho en el resto de la prueba, el examen, o el trabajo. “Tenemos que ser conscientes del contexto; no soy un juez o un abogado,” él concluyó.

Aquí hay que hablar de los planteamientos diferentes entre la gente española y la gente estadounidense con respecto al aprendizaje de pensar por sí mismo. Me he referido a este concepto como una idea muy preciada en Estados Unidos, porque es verdad que desde una edad joven, todos los alumnos están motivados para pensar por sí mismos. Está claro que se les anima a hacer preguntas a los profesores e investigar cosas por los libros o la Red, pero la expectativa es que lleguen a sus propias ideas de una manera honesta y, jamás por el acto de copiarse.

Durante las entrevistas, los dos profesores se refirieron a la prevalencia de la enseñanza tradicional, que efectivamente no apoya el aprendizaje de pensar por sí mismo, y los cambios graduales que han ocurrido durante los últimos años. Juanfe mencionó dos

leyes de educación que han sido claves, la Ley General de Educación (1970) y la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE). La primera ley se enfocó en la enseñanza más antigua, la que se basa en las conferencias y las preguntas teóricas. La que es más reciente representa un cambio de filosofía sobre educación, porque se basa en más interacción entre los alumnos (como trabajando en parejas o grupos) y, entre los alumnos y los profesores.

También había un cambio en los requisitos para estudiar lenguas extranjeras. Ahora es obligatorio estudiar una lengua extranjera, inglés, y los alumnos pueden estudiar otra más, como francés, alemán etc. En estas clases, hay una expectativa de que los alumnos participen regularmente porque se ha demostrado que esta es la mejor manera de aprender una lengua. En consecuencia, en estas clases los alumnos están motivados para pensar por sí mismos.

Podemos tener en cuenta también que los cambios han sido un poco lentos porque los profesores y los alumnos se han acostumbrado a los métodos tradicionales de enseñanza. Por ejemplo, Juanfe dijo que una parte del problema es que muchos profesores critican la LOGSE sin aplicarla. José comentó un poco sobre las diferencias entre los profesores basadas en su edad. Muchas veces los profesores más jóvenes están más dispuestos a aceptar los cambios porque todavía están desarrollando su estilo de enseñanza. También son más propensos a utilizar los beneficios de la tecnología. Por otro lado, tienen menos experiencia que los profesores mayores y a veces no pueden controlar la clase tan bien. Los alumnos también tienen un papel en esta situación, porque si no participan en las discusiones o actividades, no están haciendo un esfuerzo para pensar por sí mismos.

Sin embargo, un buen punto que hizo José es que a veces los alumnos más jóvenes necesitan más orientación que los mayores, porque si no la reciben, pueden estar confundidos o no entender la lección. Por eso, él concluyó que hay que motivar a los alumnos para pensar por sí mismos en verdad, y que se debe esforzar por un equilibrio entre la instrucción y el trabajo independiente.

### Conclusión y Reflexiones:

En conclusión, he disfrutado mucho enseñando en el Colegio de Nuestra Señora de Rosario. Los estudiantes me preguntaron cuál era mi favorita parte de mi experiencia en su colegio, y para mí estaba claro que era la gente. Casi todos los alumnos, aunque a veces charlaban mucho o se distraían, estaban entusiasmados por aprender inglés y por eso era un placer enseñarles a ellos. También los profesores y los administradores de la escuela me hacían sentir bienvenida en el colegio y parecían muy agradecidos por mi voluntariado.

He tenido la oportunidad de ver de primera mano lo difícil que puede ser enseñar inglés a los extranjeros y, desde su perspectiva, lo difícil que puede ser aprenderlo. Cada semana que presentaba algo sobre la cultura americana a los adolescentes, tenía que aportar ideas nuevas para presentar la información de una manera interesante. También necesitaba anticipar palabras o conceptos que no podrían tener sentido para ellos al principio, y cómo podría explicarlos. Asimismo, podía observar cómo funciona una escuela concertada en España. Gracias a las entrevistas con Juanfe y José, aprendía cómo se trata el tema de la disciplina en España, cómo funciona el sistema de educación en general, y cómo las cosas han cambiado los últimos años. Los alumnos también me daban

una idea de la vida de los adolescentes típicos de Granada, por ejemplo qué hacen con su tiempo libre o con sus familias.

En cuanto al tema principal de este trabajo, la disciplina en las escuelas españolas y los procesos de enseñanza y aprendizaje, he llegado a algunas conclusiones. Mediante la enseñanza de los estudiantes y la observación de la dinámica en la escuela, he estado convencida de que las ideas de disciplina están más relajadas, por lo menos aquí en Andalucía, en comparación con mi experiencia escolar en Massachusetts. Los elementos de disciplina a los que me estoy refiriendo incluyen la reacción a la charla durante la clase y las consecuencias de copiarse. En mi opinión, que sea aceptable que los profesores griten, incluso a veces critiquen a los alumnos, también refleja una actitud más relajada, en el sentido de que hay tolerancia por los métodos individuales de los profesores, incluso los métodos un poco más severos. Además, que el contacto físico entre los alumnos y los profesores sea admisible, evidencia una cultura menos tensa, en que el contacto físico, particularmente el afecto, es común.

En cuanto a la idea del aprendizaje de pensar por sí mismo, me parece que eso no es tan valorado aquí como en Estados Unidos, debido a las tradiciones antiguas de enseñanza, pero por otra parte debido a la diferencia en la mentalidad de la gente. En EEUU el pensar por sí mismo es un valor principal, pero me parece que aquí no es así porque no existe la misma cultura de individualidad y de competencia.

Al final no puedo concluir que las creencias sobre educación y disciplina en un país son mejores que en el otro. Es la idea que he adquirido por muchas de mis experiencias estudiando en el extranjero. Aunque podría ser mejor si más profesores españoles aplicaran las ideas de la LOGSE, por ejemplo. En general las diferencias en las actitudes sobre la educación y disciplina tienen sentido. Como he sugerido, ellas reflejan

las culturas distintas, que han estado influidas por la historia, las tradiciones y los valores de la gente, las cosas que no podemos pasar por alto cuando comparemos las situaciones en dos lugares diferentes.

Bibliografía:

Gonski, Sarah. "La Disciplina." Web log post. *Love&paella*. N.p., 23 Jan. 2012. Web. <<http://www.loveandpaella.com/2012/01/la-disciplina.html>>.

Guerrero, José. Entrevista personal. 28 Nov. 2012.

Santos Flores, Juan Fernando. Entrevista personal. 28 Nov. 2012.